

LA ACTITUD DE LOS ESPAÑOLES ANTE LA MULTINACIONALIDAD DE LA DEFENSA

POR ANA MARÍA HUESCA GONZÁLEZ

Introducción

Estableciendo como punto de partida la existencia de una defensa cada vez más de carácter multinacional, como tendencia de los diferentes esquemas nacionales de seguridad, por supuesto también españoles, se plantea este estudio como un análisis no ya de este hecho, que ha sido objeto de otro análisis previo sino de la actitud de los españoles ante esa realidad.

La hipótesis de partida para este trabajo concreto sería que los españoles aceptan positivamente la idea de la intervención internacional de las Fuerzas Armadas españolas profesionales sobre todo por motivos humanitarios, dentro de un esquema de defensa occidental multinacional.

Los objetivos de este estudio son: En primer lugar, conocer las posibles actitudes de la población hacia una internacionalización de la defensa y en segundo lugar cuales son las opiniones, a través de las encuestas existentes, respecto a las intervenciones de Unidades españolas en operaciones más allá de nuestras fronteras y en concreto el caso de Yugoslavia.

Las encuestas al fin y al cabo están hechas en momentos determinados en el tiempo y por tanto es más importante hablar de tendencias que de

datos concretos, ya que éstos estarán influenciados en cada momento por los acontecimientos que se estén produciendo y a no ser que buscáramos un análisis histórico no tienen mayor interés.

Uno de los resultados más interesantes que se van a entresacar es cómo la información a la población, y lo que es igual, la falta de información, es un factor determinante en los resultados de encuesta de que disponemos. Esto es así en tanto, que en torno a una cuarta parte de la población se mantiene en una actitud de no saben/no contestan cuando a asuntos de Fuerzas Armadas se refiere. Asimismo en lo que atañe a diferentes cuestiones respecto a política exterior. Únicamente en la cuestión de la favorabilidad hacia la intervención de tropas españolas en el exterior observamos que, una parte muy extensa de la población se define sobre el tema, lo cual no deja de ser interesante en cuanto a que refleja el poder de movilización que ha tenido la situación de la ex Yugoslavia.

Las tendencias cosmopolitas de la población española

(A partir de la evolución de su actitud hacia los diferentes países europeos, como indicador del posible acuerdo a relacionarnos con ellos también en el ámbito de la defensa).

Para el logro de este objetivo he indagado respecto a una serie de indicadores, y en la medida de lo posible con la realización de series temporales y gráficos sobre los cuales puedo concluir.

Interés por la política exterior

En general puedo afirmar que el interés que suscita entre la población la política exterior es escaso, no llega —por establecer una generalidad— a la tercera parte de las personas encuestadas las que manifiestan ese interés (cuadro 1).

Cuadro 1.— Interés por la política exterior.

	Años		
	1983 (estudio 1.381)	1990 (estudio 1.911)	1992 (estudio 1.993)
Muy/bastante	28,7	30,9	27,3
Poco/nada	68,6	66,5	70,4
Ns/Nc	2,7	2,6	2,3
N=	2.495	2.490	2.490

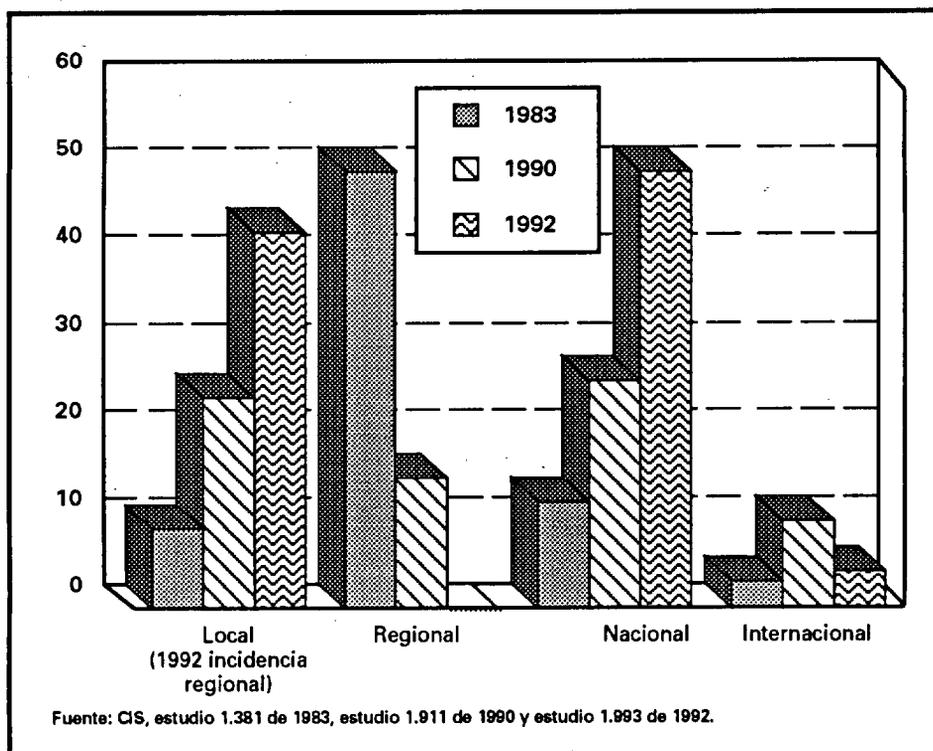


Gráfico 1.- Interés por la política local, nacional e internacional.

Dos puntualizaciones al respecto, en primer lugar, el interés, una vez dicho esto, está en averiguar si ha habido evolución en el tiempo y ya comprobamos que sí, aunque leve, en el sentido de interesar ahora menos que nunca.

Hay que entender estas cifras en relación con las preguntas estudiadas acerca del interés por la política local o regional. En estas últimas vemos que el mayor interés está a veces en la política regional y local y otras en la política nacional. El único dato permanente a lo largo del tiempo es el poco interés que suscita la política internacional. Podemos acudir a contrastarlo al gráfico 1.

Por otro lado, he querido averiguar quienes eran los que más manifestaban ese interés. Utilizando de ejemplo los datos del estudio CIS 1981 de 1983, comprobamos que en principio son menos las mujeres *no* interesadas pero porque incrementan el grupo de los no saben/no contestan no por estar

más interesada en política internacional. No obstante, aventajan al hombre en 0,2 puntos en este área, cosa que no ocurre en el interés por la política local, regional o nacional. En cualquier caso la variable "sexo" no ofrece diferencias significativas.

En relación con el "estado civil", parecen coincidir los casados con una mayor ausencia de interés. Siendo para ambos la política internacional la que, en cualquier caso, menos interesa entre las demás.

En cuanto a la "edad" persiste una falta de interés general, pero se puede identificar una mayor falta de interés entre las personas de 25 a 34 años y un cierto aumento de interés entre los de 45 a 54 años, aunque es insignificante.

A nivel "estudios", lo más importante es destacar como es entre los universitarios entre los que se incrementa ligeramente el porcentaje de "no está interesado" en política internacional, por encima de las demás políticas y de los demás estudios.

Por último sólo me queda recoger la opinión de los investigadores que elaboraron el Informe INCIPE-91 acerca de cómo en el grupo de los líderes esta orientación negativa hacia política exterior se invierte, (contradiendo los resultados antes dichos para universitarios) en palabras de sus redactores "la orientación hacia el extranjero de los dirigentes españoles es mucho más fuerte que la de la población general"(1).

Sentimiento nacional-europeísta

A través de la Directiva de Defensa Nacional observamos que son muchos y variados los objetivos de la política de defensa española, sobre todo en relación a una diversidad de pueblos, sin embargo, en ningún momento se duda del encuadramiento occidental de la defensa española, a través de la OTAN, y tampoco de la "dimensión europea de seguridad", sobre la que se refiere en varias ocasiones al nombrar "nuestro entorno geográfico". Entre las directrices en el ámbito nacional se alude directamente a proseguir la modernización de las Fuerzas Armadas que "permita su participación eficaz en una futura estructura europea de defensa". Asimismo como directrices en el campo internacional se nombra varias veces este encuadramiento europeo, ya sea a través de la CSCE, de la política de seguridad de la CE, de la UEO. Únicamente da entrada a la

(1) DEL CAMPO, S. "La opinión pública española y la política exterior" Informe INCIPE'91, p. 15. Editorial Tecnos, Madrid 1991.

OTAN, a "consolidar relaciones bilaterales con el Mediterráneo" y a las Naciones Unidas, fuera del modelo estrictamente europeo, pero hay que seguir entendiendo estas relaciones dentro del contexto, conservando el espíritu de la Directiva.

Sentimientos y grado de confianza ante distintos países de la Comunidad Europea

Todo lo anterior viene a justificar la necesidad de comprobar a través de los datos de encuesta de que disponemos, cual es el estado de opinión de los españoles respecto a sus vecinos europeos. Con ello tendremos una información donde basar en la propia sociedad la política internacional, la política de defensa a desarrollar. Podemos a posteriori analizar si las acciones que se van acometiendo por los Gobiernos responden o no al sentimiento del conjunto de la sociedad.

En conjunto observamos respecto los sentimientos y grado de confianza ante los países de la Comunidad Europea, en los gráficos adjuntos, que ni el paso del tiempo (en los diferentes datos que van desde 1983 a 1988) modifica ciertas tendencias que se pueden considerar innatas al pensamiento de los españoles cuales son: El mayor nivel de confianza hacia los países del norte de Europa continental; las variaciones coyunturales respecto a nuestros vecinos más similares a nosotros (Portugal, Grecia e Italia) y la más o menos pero siempre menor falta de confianza en Irlanda (por la que se muestra mayor simpatía que confianza, demostrándonos la diferencia conceptual entre ambos términos), pero, sobre todo Francia y Gran Bretaña (gráficos 2 y 3, pp. 142 y 143).

Interés por la política local, regional, estatal e internacional

Dentro de ese esquema de autopoicionamiento entre el pueblo y Europa, de sentirse más cercano a uno u otro polo como forma de comprobar el cosmopolitismo de los ciudadanos españoles. A través de las encuestas del CIS vemos en los gráficos adjuntos que la situación ha ido evolucionando. Mientras que en 1983 se conservaba la euforia de las autonomías inicial a la democracia, y se sentía la población más interesada por estos menesteres, vemos que en 1990 pierde peso, ganándolo la política nacional y un poco menos pero subiendo la local. En 1992, se terminó de producir la conversión, y la política local se ha colocado en el primer lugar de interés para los ciudadanos. En cualquier caso, la política internacional siempre ha quedado en el último lugar del interés de la

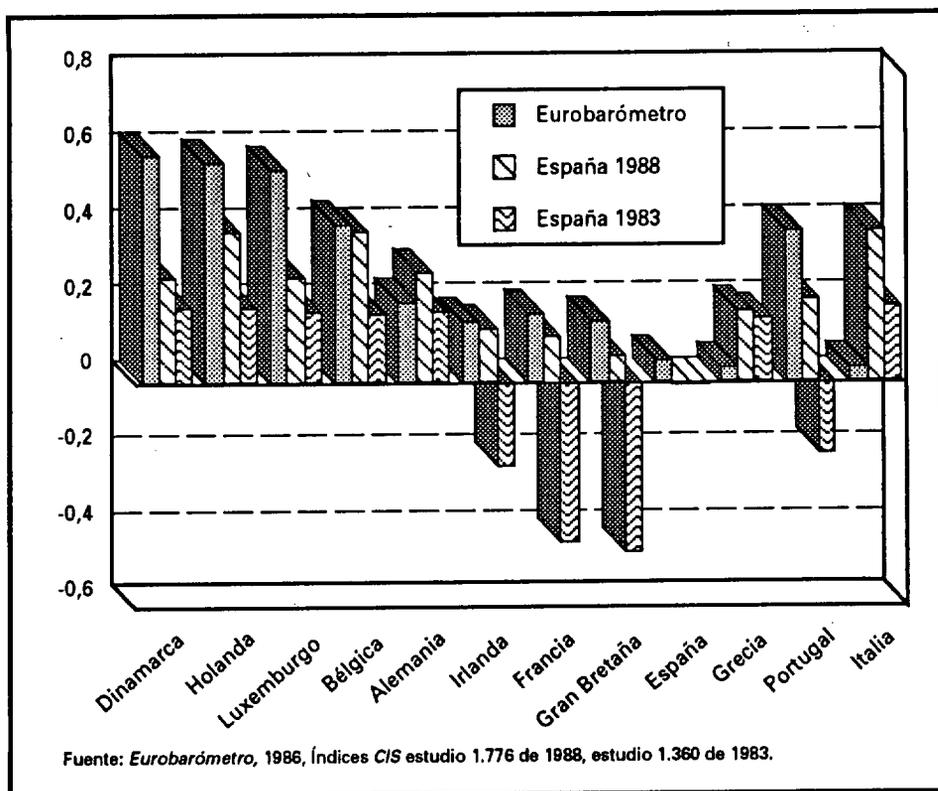


Gráfico 2.—Índice de confianza en los pueblos de la Comunidad Europea, comparación del conjunto europeo con España.

población. Es decir, parece haber un sentimiento muy poco cosmopolita entre los españoles. Corroborándose el bajo interés de los españoles por lo internacional y en concreto por Europa tras vivir los inconvenientes comunitarios.

Contrastando estas opiniones con las que estudiamos en los datos de CIREs, entre los años 1990-1993, preguntada la población acerca de si se sentía sobre todo ciudadano de su pueblo, su Provincia, su Comunidad Autónoma, España, Europa, Occidente, el Mundo o nada; se manifestaron, como se puede ver en el gráfico 4, pág. 144; principalmente de su ámbito local más cercano. Esto refuerza la evolución detectada a través de los datos del CIS (que llegaban a 1988) acerca de como se ha producido una "vuelta al campo" en cuya búsqueda de explicaciones sería necesario trabajar mucho más profundamente y que podrían apuntarse en varios sentidos: Uno, hacia la teoría del posmaterialismo de Inglehart y dos, como una respuesta del desencanto político que se ha ido

produciendo a lo largo de los últimos años y del que pueden ser prueba la pérdida de confianza en las instituciones.

¿Ciudadano español-ciudadano europeo?

A lo largo del tiempo y corroborando la hipótesis de la influencia en estas cuestiones de la coyuntura político-económica vemos como la tendencia es: De una alta identificación inicial con Europa, se pasa a una mayor identificación con España, incluso con un ligero descenso del sentimiento regional que se muestra bastante constante a lo largo del tiempo. Todo ello según los datos de CIREs reflejados en el gráfico 5, p. 145.

En el mismo sentido se pronuncian los resultados de dos encuestas de CIS de 1989 y de 1991 y 1992, donde vemos que en 1989 un 26% de los encuestados se veían a menudo como "ciudadanos de Europa" (un 32% a veces y sólo un 33% nunca). Sin embargo, en diciembre de 1991 sólo un 6% de la gente afirma que le gustaría ser sobre todo ciudadano europeo y un 5% en octubre del 1992 (para un 50,7% "sobre todo ciudadano español" cuando en el 1991 sólo decía esto el 45%).

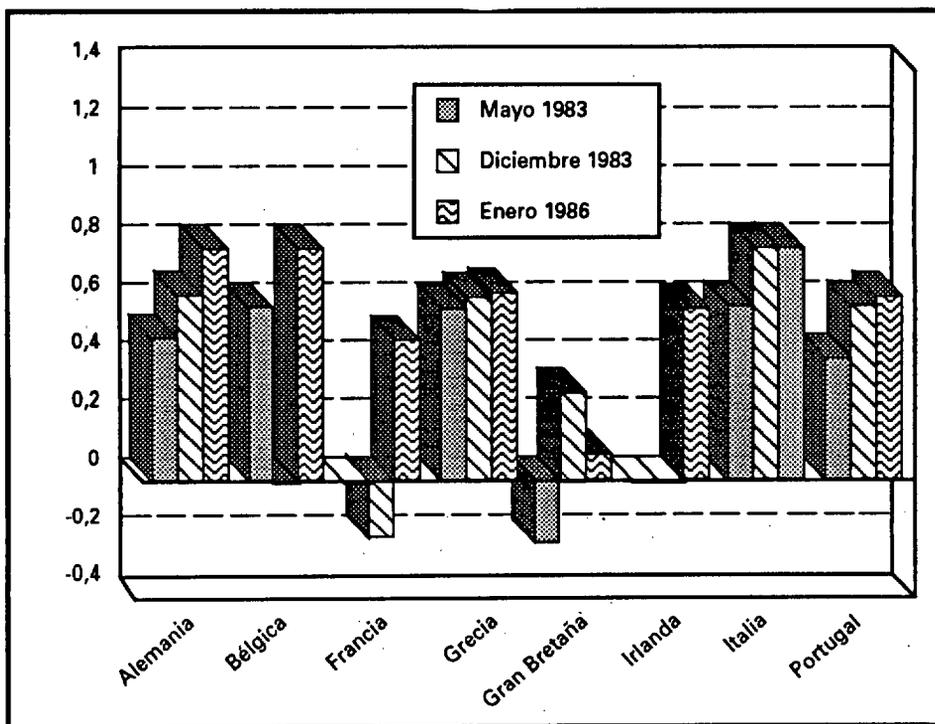


Gráfico 3.- Índice de simpatía por los países europeos.

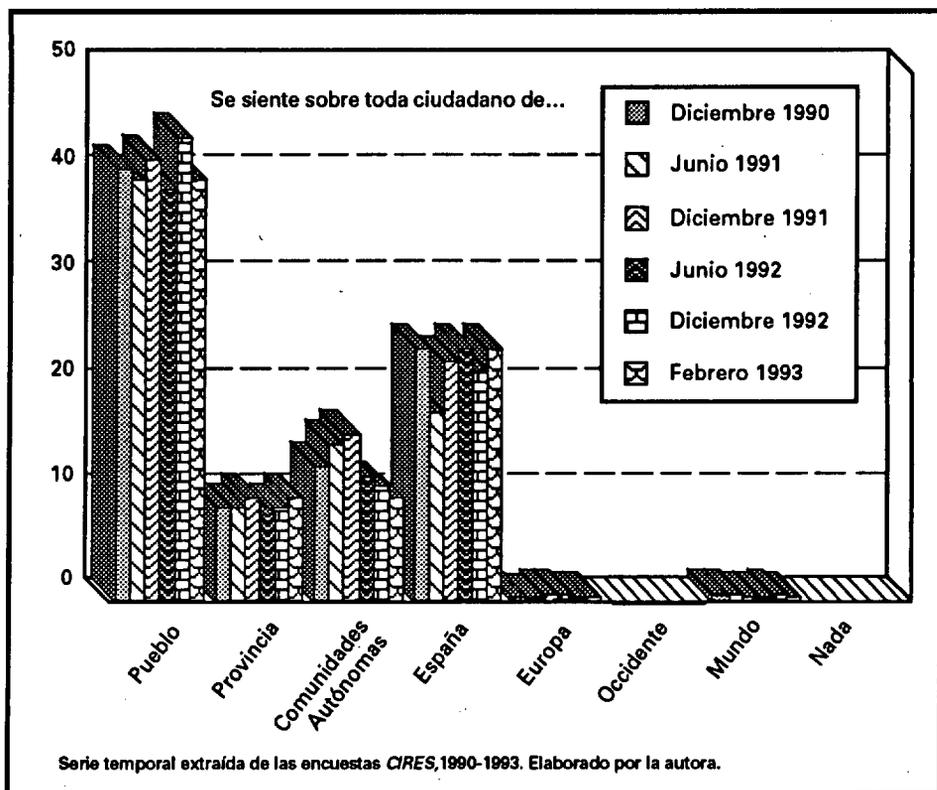


Gráfico 4.- Identificación geográfica.

*Opinión sobre el futuro de la Comunidad Europea.
A favor de esfuerzos para la Unión Europea*

Al respecto podemos realizar la lectura del gráfico 6, p. 146; en el sentido de comprobar como durante los años 1988 y 1989 se mantienen en igual proporción los que estaban en contra, e incluso ascienden levemente en el año 1989 los que están a favor. Sin embargo el año 1992 nos muestra un descenso en la proporción de los favorables que se declaran sencillamente "indiferentes", mientras lo que están en contra incluso suben.

Sobre este tema vamos a considerar también como curiosidad como entre los 2.495 encuestados en el estudio 2.013 de junio 1992 del CIS sólo u 41,2% se manifiesta claramente a favor de que España apruebe el Tratado de Maastrich, pero es que en octubre de 1992 aún desciende al 37%

(estudio 2.023). Esto como indicador final de cómo, desde el primer momento de euforia por Europa se ha pasado a considerar no tan positivamente el hecho de pertenecer a la Comunidad, una vez que hemos probado también sus contrapartidas. (Como también demuestra las contestaciones cada vez más negativas según avanza el tiempo respecto a lo perjudicial de la entrada de España en la Comunidad Europea para toda una serie de aspectos económicos: precios, oportunidades de empleo y sobre todo salarios).

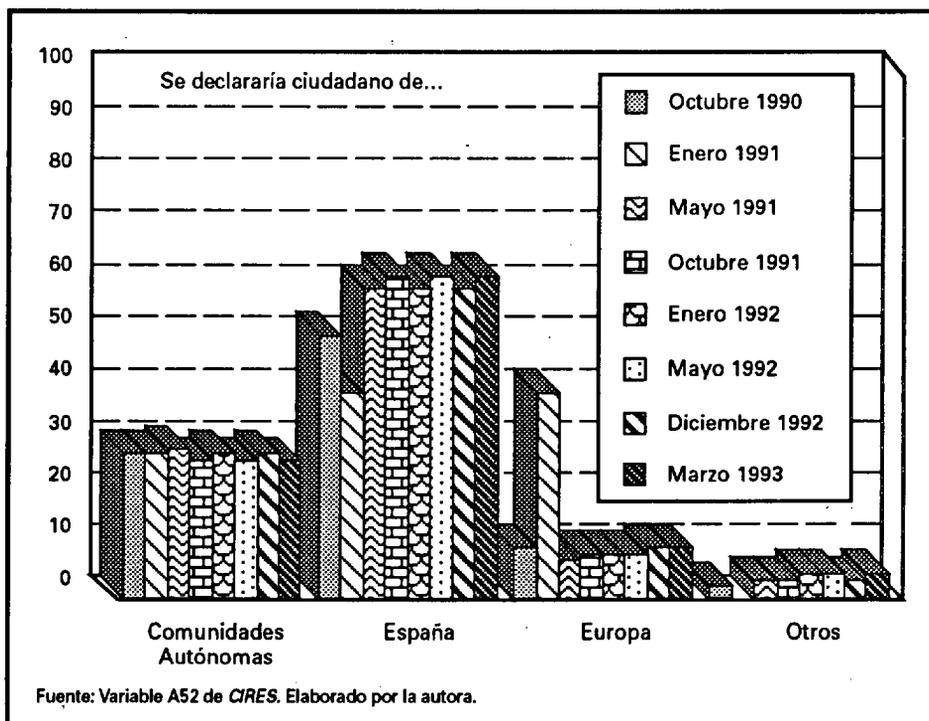


Gráfico 5.- Pasaporte.

**Actitudes de los españoles ante las intervenciones extraterritoriales de las Fuerzas Armadas.
Importancia dada a las cuestiones de paz y seguridad en el Mundo**

Como objetivos de política exterior

Esta es una cuestión de base sobre la que interpretar otros resultados de

encuestas sobre intervenciones militares fuera de nuestro país. Lo primero que percibimos es que las cuestiones de seguridad como objetivo importante de política exterior o bien objetivos en que intervenir para el futuro de España no ocupan un lugar destacado en opinión de la población. Más bien al contrario en los datos de CIRES para 10.800 encuestados entre 1990 y 1991 era el último de los objetivos importantes para España. Sin embargo más adelante podremos observar la contradicción, que esta postura implica con la mayoritaria manifestación a favor del desplazamiento de tropas para ayudas humanitarias (así como también entra en contradicción este deseo de actuación de las Fuerzas Armadas con la solicitud de menores presupuestos en Defensa). La contradicción se reduce si tenemos en cuenta los resultados de las encuestas de CIRES acumuladas de 1990 y 1991 cuando se refieren al objetivo más importante para el Mundo. "Evitar las guerras" se convierte en el cuarto objetivo de una lista de 11, detrás de: Reducir diferencias, luchar contra la pobreza y el medio ambiente. Es decir, ante la cercanía de otros problemas cotidianos queda la seguridad relegada en el interior, si bien

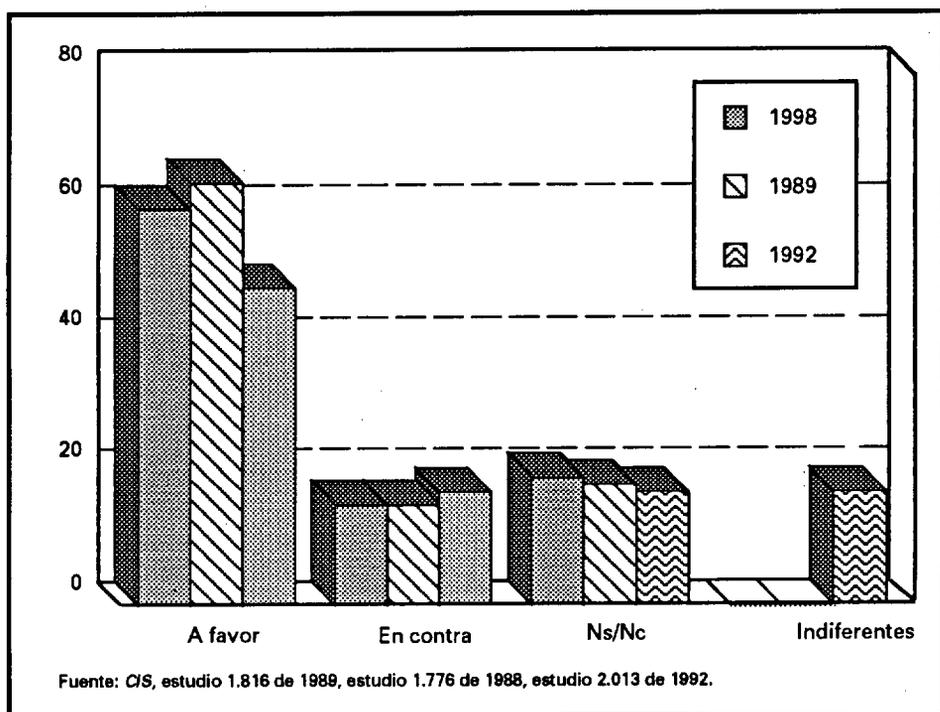


Gráfico 6.- Favorabilidad hacia la unificación europea.

Cuadro 2.— Opiniones sobre la participación de España en la defensa europea, (marzo 1985-marzo 1986).

«Hay quien dice que España forma parte de Europa y por lo tanto, debe cooperar en su defensa mediante su participación en la OTAN, ¿hasta qué punto está usted de acuerdo con esta afirmación?».

<i>Fecha</i>	<i>Acuerdo</i>	<i>Desacuerdo</i>	<i>Ns/Nc</i>
18 de marzo de 1985	29	40	31
11 de junio de 1985	31	36	33
20 de julio de 1985	28	38	34
4 de octubre de 1985	33	27	40
16 de diciembre de 1985	40	30	30
12 de enero de 1986	38	30	32
25 de enero de 1986	36	32	32
24 de febrero de 1986	38	35	27
1 de marzo de 1986	37	33	30
7 de marzo de 1986	41	32	27
11 de marzo de 1986	44	29	27
19 de julio de 1988*	61	13	26

* No se alude a OTAN sino «todas las situaciones que traten de construir política exterior y defensa».

Fuente: CIS.

miran al exterior la población se permite posturas más altruistas. Ello como caldo de cultivo favorable a una actitud positiva a las intervenciones de las Fuerzas Armadas en el exterior.

Todo esto hace pensar en una fase de cambio en la actitud de los españoles hacia sus Fuerzas Armadas que parece tender a una mayor valoración de las mismas, como después veremos y en la que ha influido directamente la presencia de militares españoles como cascos azules.

Como motivo de participación en organismos internacionales

Comprobamos a lo largo de la serie realizada a partir de la pregunta sobre el acuerdo acerca de la cooperación de España en la defensa de Europa a través de las instituciones defensivas existentes que aparentemente aumenta el acuerdo con esta participación (cuadro 2). Ahora bien, los datos de que disponemos llegan hasta julio de 1988, fechas en que todavía los demás indicadores de adhesión a Europa que hemos anteriormente usado también se mostraban positivos, se debería comprobar cómo sería respondida esta pregunta en la actualidad, dato del cual carecemos. También se podría interpretar por los optimistas en el

sentido de que en la cuestión de la seguridad, la gente se mantiene favorable a la cooperación internacional a pesar de no estarlo en otros aspectos, dado que la serie en que nos basamos cubre un abundante número de sondeos entre el 1985 y el 1988 que marcan esta tendencia.

Opinión sobre las misiones concretas realizadas por las Fuerzas Armadas fuera de España

Acuerdo de la población con la participación de Tropas españolas en el Golfo y en Yugoslavia

La respuesta de estas preguntas nos da la información directa sobre la posición de la población española acerca de esa participación multinacional en conflictos externos, que es el resultado lógico de una conversión de nuestras Fuerzas Armadas como Fuerzas Multinacionales.

La primera conclusión a la que llegamos es la diferente consideración que para la población tuvo la guerra del Golfo respecto a la actual. Esta diferencia desde el punto de vista de los porcentajes radica principalmente en que aún estando un 61% de los encuestado en marzo del 1991 a favor de la intervención de una Fuerza Multinacional contra Irak, sólo un escaso 18% estaba en desacuerdo en febrero del mismo año con que acudieran Fuerzas españolas. Como veremos a continuación la posición respecto a la participación española en la guerra de la exYugoslavia, aún siendo menor el porcentaje de los que desean que acudan Fuerzas españolas respecto a los que si quieren que vayan Fuerzas Multinacionales en general, se acercan mucho. En cualquier caso, como vemos a continuación, la presencia de hecho de las tropas en Yugoslavia ha incrementado el acuerdo respecto al momento anterior a su envío, marcando una tendencia al alza que sin embargo y a falta de encuestas que lo corroboren parece haberse detenido tras las bajas ocurridas (cuadro 3).

Cuadro 3.— Acuerdo con el envío de tropas labor humanitaria.

	<i>Años y meses</i>	
	<i>Septiembre 1992 (estudio 2.018)</i>	<i>Mayo 1993 (estudio 2.058)</i>
De acuerdo	67	78
En desacuerdo	20	15,2
Ns/Nc	13	6,8

Fuente: CIS.

Para nosotros, lo importante es percibir que se dan diferentes circunstancias en ambos casos, ya que es a partir de los resultados sobre Yugoslavia, podríamos afirmar sin duda que la población española acepta plenamente esa participación española en Fuerzas Multinacionales, sobre todo, como decía en mi hipótesis de partida, si se persiguen objetivos humanitarios (quizás son estos los que en el caso de la guerra del Golfo la población no veía tan claros). Otro aspecto a tener en cuenta dada esta afinidad con nuestras Fuerzas Armadas en su actuación en Yugoslavia, es cómo esto y mientras más tiempo continúe, más, puede llevar a un hábito en la idea de una participación conjunta de Ejércitos nacionales distintos, favoreciendo en el futuro la posible creación de Fuerzas Combinadas Permanentes. En cualquier caso no se puede perder de vista, que a lo que hasta ahora estamos asistiendo, no se acerca a esta idea sino que cada una de las Fuerzas es dirigida por su propio jefe y que a lo más que se llega es a la coordinación.

Actitud ante una eventual intervención armada: Variables que condicionan dicha actitud

Del análisis de los datos que nos aportan las encuestas del CIS respecto a la participación de Tropas Multinacionales en la ex Yugoslavia (dispongo de una para 1991, dos en 1992 y la última de mayo de 1993), podemos extraer una tipología entre: Los que están a favor de participar en una Fuerza Multinacional de ayuda humanitaria y los que lo están también en el caso de intervención armada. La mayor contradicción se da entre los que siendo partidarios de que acuda una Fuerza Multinacional, no lo son de que España participe, esta actitud es mayor cuando se trata de que España participa en caso de intervención armada. Es decir se afirma la necesidad pero que lo hagan otros.

La conclusión general que sacamos del análisis es que la variable más explicativa de la opinión positiva o negativa hacia la participación de España en las Fuerzas Multinacionales es el "interés declarado por el seguimiento de las noticias" sobre Yugoslavia (gráfico 7, p. 150). Es decir a mayor interés en el seguimiento de la cuestión yugoslava mayor acuerdo con el envío de contingentes, sobre todo se incrementa la diferencia de opinión de los que están y no están interesados a la hora de ser favorables a un aumento del número de tropas de ayuda humanitaria y aún más si se trata de tropas de interposición.

Únicamente la variable "edad" explica también algo sin estar mediatizada

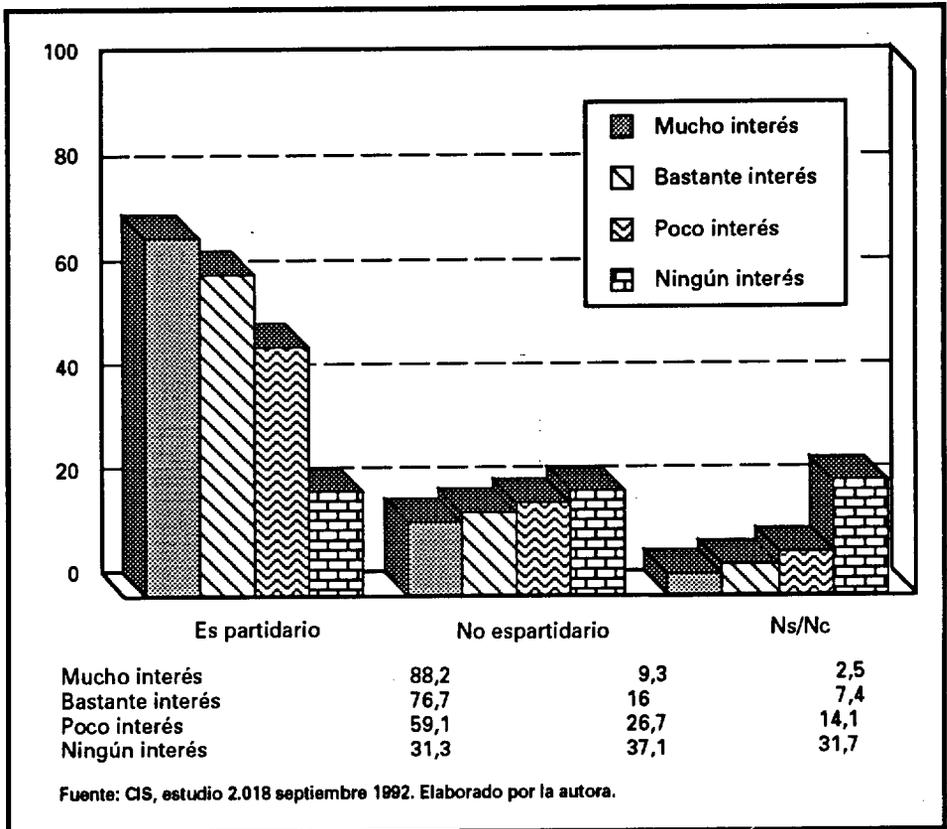


Gráfico 7.- Acuerdo con envío de Tropas españolas humanitaria según interés en noticias yugoslava.

por el interés, en el sentido de que los más jóvenes son más partidarios de la intervención humanitaria que los mayores de 40 años; son asimismo en menor proporción partidarios de la intervención armada, pero más que los más viejos. La explicación quizás venga dada por una cuestión de valores, que quedará fuera de nuestro control a través de las encuestas de que disponemos.

En cuanto al "sexo", las mujeres con "mucho interés" se equiparan a los hombres en el porcentaje de acuerdo pero en el siguiente escalón de "bastante interés" reducen su presencia en tanto que aumenta el porcentaje de ningún interés en que superan a los hombres en 5 puntos, igual que sucede en la respuesta "es la primera noticia que tienen". Es en la cuestión de "intervención armada" donde las mujeres incrementan su porcentaje de no saben por encima de los hombres, quizás por la

tradicional separación de las mujer respecto los asuntos bélicos. En el último estudio del 1993 se terminan de igualar las diferencias por sexo, que sólo percibimos como una postura más crítica de las mujeres a la hora de incrementar el porcentaje de no saben a costa de no valorar tan positivamente a las tropas de la ex Yugoslavia y no ser tan favorables a una posible decisión del Gobierno a aumentar el contingente.

El "nivel de estudios" está directamente relacionado con el interés por las noticias sobre Yugoslavia, de forma que a partir del Bachiller Superior va creciendo el interés en relación directa con el acuerdo en la participación de Fuerzas españolas. Es decir son las personas con estudios primarios o menos los que manifiestan menos acuerdo con la intervención de las tropas en Yugoslavia, mientras que después según avanza el nivel de estudios aumenta el acuerdo hasta que, curiosamente, para los individuos con estudios universitarios vuelve a bajar ligeramente.

La "ideología" no parece tener demasiado influencia en nuestro tema, contrariamente a la influencia que sí tenía para la valoración global de las Fuerzas Armadas en España, parece que ante un caso de intervención humanitaria todos están en similar nivel de acuerdo. Sólo forzando algo la situación diríamos que es el centro-izquierda el que más acuerdo manifiesta con la presencia de las Tropas españolas de ayuda humanitaria. Por otro lado serían los de derechas los más favorables a un aumento de tropas de interposición, pero también son los de centro-derecha los que más en contra se muestran. No existe pues una línea clara.

Opinión sobre el tipo de tropas que intervendrían

En lo que no les queda ninguna duda a los encuestados a lo largo de todos los sondeos realizados, es de que los soldados de reemplazo no deben participar en las tropas que se envíen ni al Golfo ni a Yugoslavia. Siendo un escaso 8% de media los que opinan lo contrario en el caso del Golfo (entre septiembre 1990 y febrero 1991) y un 4% en las encuestas sobre Yugoslavia (octubre 1991-mayo 1993).

En esta cuestión, como en las demás, las únicas variables que influyen algo en las respuestas es el interés por el seguimiento (ligeramente los que tienen más interés creen que deben acudir soldados de reemplazo y profesionales indistintamente) y la edad, en donde los más jóvenes (de 18 a 24 años) llegan incluso al 90% que se oponen a que sea indistinto con soldados de reemplazo. Los más viejos elevan su porcentaje de acuerdo con que sean voluntarios entre profesionales y de reemplazo y son también los que se muestran más favorables a que sea indistinto.

El resultado de la participación española en la guerra de los Balcanes

Usando los resultados de la encuesta de CIS realizada en mayo de 1993, se comprueba claramente el efecto beneficioso que ha tenido en la población española la participación de las Tropas españolas como *cascos azules*:

Se valora más positivamente a las Fuerzas Armadas en su conjunto, como se desprende de los aún pocos datos de encuesta al respecto, pero también lo observamos a través del tratamiento del tema en medios de comunicación social. Así, vemos el alto porcentaje obtenido en la valoración positiva de las Tropas españolas que han participado en la ex Yugoslavia: Un 80% de los encuestados consideran que su actuación ha sido buena, un 9% regular y sólo el 1,5% opina que mala. Es una opinión ante la que se igualan ideologías, diferentes niveles de estudios de los entrevistados y profesiones. Sólo se destaca una leve crítica entre los más jóvenes (de 18 a 24 años) y entre los estudiantes, seguramente porque suelen coincidir en los mismos individuos ambas condiciones y están influenciados por el peso de las opiniones negativas hacia el Servicio Militar (cuadro 4).

Cuadro 4.— Valoración labor Tropas españolas.

	Edad de los participantes					
	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y +
Bien	73,1	81,7	78,2	80,6	85,9	80,3
Regular	15,7	9,3	9,7	7,8	4,3	8,2
Mal	2	1,2	1,4	0,6	1,2	2,4
Ns/Nc	9,1	7,7	10,6	11,1	8,6	9,1

Fuente: CIS.

Conclusiones

Del desarrollo de este estudio extraemos una serie de conclusiones que van más allá de la propia consideración acerca de las intervenciones en Yugoslavia, para sugerirnos unas actitudes generales de la población española hacia la defensa:

- a) Realmente existe una sensibilidad hacia las situaciones de guerra y catástrofe humanitarias en las que la población identifica un cometido real a las Fuerzas Armadas. El hecho de las intervenciones humanitarias legitiman ante la sociedad la existencia del Ejército.
- b) La vía de una intervención de las Fuerzas Armadas españolas en conflictos internacionales o en Fuerzas Armadas de carácter multinacional parece abierta desde el punto de vista de la opinión de los ciudadanos y ello debe ser tenido en cuenta en la definición de la política de defensa.
- c) Colofón de una actitud contraria de la población a la participación de tropas de Servicio Militar Obligatorio en lo que se identifica como una de las principales misiones de los Ejércitos para el futuro, es el considerar que los españoles se decantan hacia unas Fuerzas Armadas profesionalizadas.
- d) Destacando la relación que se ha demostrado entre el conocimiento del tema y el interés en su seguimiento por los medios de comunicación, y el apoyo de las acciones acometidas por nuestras Fuerzas Armadas en la participación en Fuerzas Multinacionales. Se concluye que cuanto mayor sea la información que reciba el público, mayor será el acuerdo con las medidas a adoptar, a menos en el caso de mediar un objetivo de índole humanitaria.

No se puede tampoco olvidar que las encuestas están sujetas a las influencias del momento en que se llevan a cabo. Los últimos datos que hemos empleado corresponden a mayo del año 1993. Sin embargo, no podemos dejar de plasmar en este punto las últimas tendencias percibidas entre la población española a través de medios de comunicación incluso por las declaraciones del ministro de Defensa, que hablan de un sentimiento de desencanto respecto a la ausencia de progreso hacia la paz, de un "sacrificio inútil" de las vidas humanas que desde mayo se han ido produciendo. Como consecuencia, una encuesta que se realizara ahora podría dar resultados diferentes no hacia la imagen de las Fuerzas Armadas que ya ha adquirido, sino respecto al acuerdo con aumentar el envío de tropas de ayuda humanitaria e incluso podría existir una actitud favorable a su retirada.

Todo ello, por último, aspectos que deberían ser tenidos en cuenta cuando se piensan en las acciones que acometer para el cumplimiento de ese otro objetivo de la Directiva Nacional, cual es el mejorar la imagen de las Fuerzas Armadas el incrementar las relaciones Fuerzas Armadas-Sociedad.

dad. La manera más evidente de conseguirlo es poniendo el énfasis en aquellas cosas que nuestros soldados hacen bien y que la gente apoyan. Como conclusión última la verdad es que la intervención española en las Fuerzas Multinacionales han significado un refuerzo positivo importante en la consideración de los militares por el conjunto de la sociedad, además de rellenar el vacío que necesitaban nuestras Fuerzas Armadas de acometer objetivos propiamente militares para salir un poco del proceso de burocratización en el que se encuentran, en cualquier caso este sería un nuevo tema a investigar y que desde aquí se podría proponer a quien corresponda. El indagar sobre el significado, las repercusiones para la organización interna de las Fuerzas Armadas de la participación española en Fuerzas Multinacionales.